

CREANDO COMUNIDAD A TRAVÉS DEL APRENDIZAJE Y SERVICIO

Jiménez Bernal, Miriam¹, Marina Sanz, Elisabet², Pinto Tortosa, Antonio J.³

1: Departamento de Educación y Desarrollo Profesional
Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación
Universidad Europea de Madrid
C/Tajo, s/n. 28670. Villaviciosa de Odón. Madrid.
e-mail: miriam.jimenez@uem.es, web: <http://ccsociales.universidadeuropea.es/es/la-facultad/claustro/educacion>

2: Departamento de Educación y Desarrollo Profesional
Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación
Universidad Europea de Madrid
C/Tajo, s/n. 28670. Villaviciosa de Odón. Madrid.
e-mail: elisabet.marina@uem.es, web: <http://ccsociales.universidadeuropea.es/es/la-facultad/claustro/educacion>

3: Departamento de Educación y Desarrollo Profesional
Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación
Universidad Europea de Madrid
C/Tajo, s/n. 28670. Villaviciosa de Odón. Madrid.
e-mail: antoniojesus.pinto@uem.es, web: <http://ccsociales.universidadeuropea.es/es/la-facultad/claustro/educacion>

Resumen. *A pesar del imaginario colectivo social, que parece asumir que toda la Educación recae sobre el profesorado de los centros de Infantil, Primaria y Secundaria, lo cierto es que la Comunidad Educativa está compuesta por numerosos agentes que deben participar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El profesorado y el equipo directivo del centro, el personal no docente, las familias, el alumnado, el barrio, etc. En definitiva, todos los implicados tanto en la educación formal como en la no formal deben estar presentes y remar en una misma dirección. Con esta convicción, nuestro equipo investigador puso en marcha en diversas asignaturas de los Grados en Educación Infantil y Primaria varias acciones enmarcadas en un proyecto de Aprendizaje y Servicio, con el objetivo de responder a las necesidades específicas de un centro educativo madrileño y a las de nuestro propio alumnado, en lo que a formación integral y conexión con la realidad social se refiere.*

En esta comunicación, presentaremos una reflexión acerca de la inclusión de varios agentes educativos externos en el centro a través de los talleres de Aprendizaje-Servicio desarrollados, basada en cuestionarios de satisfacción y en las notas de campo del equipo investigador.

Palabras clave: Aprendizaje por proyectos, Aprendizaje y Servicio, comunidad educativa, educación inclusiva.

1. INTRODUCCIÓN

Es todavía habitual la controversia entre lo que se considera Educación y lo que se

considera Enseñanza o Formación: la primera se entiende, en un sentido amplio, como formación integral (esto es, no solo en contenidos, sino también en competencias y valores), y las dos últimas se emplean como sinónimas y se refieren únicamente a contenidos. Esta polémica suele reflejar la dicotomía tradicional entre el aprendizaje formal y el que se realiza fuera de la escuela, bien en el ámbito familiar, bien en otros contextos educativos y sociales. Esta discusión refleja que todavía prevalece una preferencia nada desdeñable de amplios sectores de la sociedad por una formación tradicional, reglada, conforme a una concepción poco actualizada del mundo de la Educación.

En nuestra Sociedad del Conocimiento y de la Información, la emergencia de los espacios no formales de aprendizaje han supuesto una alternativa y extensión a las tradicionales formas de enseñanza, reconfigurando las tipologías de los procesos de aprendizaje. Desde este enfoque se considera que las personas aprenden en múltiples contextos y diversas situaciones. De este modo, la Escuela ha dejado de ser el único lugar donde ocurre el aprendizaje y tampoco puede pretender asumir por sí sola la función educacional de la sociedad (Aguirre Pérez & Vázquez Moliní, 2004). De este modo, el aprendizaje que se desarrolla en contextos no formales genera oportunidades para una formación continua y permanente, para toda la comunidad, haciendo de la educación una necesidad y una tarea de todos.

En esta comunicación, pretendemos abogar por los beneficios de la inclusión en el proceso de aprendizaje de diversos agentes sociales y educativos, a través de una experiencia de Aprendizaje y Servicio.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Retomando la reflexión con la que comenzábamos esta comunicación, tradicionalmente, la Educación informal se ha referido a la adquirida en las experiencias de la vida cotidiana, mientras que la no formal incluiría las actividades estructuradas y organizadas que, sin embargo, no están enmarcadas en la legislación oficial.

A pesar de estar acostumbrados a identificar la educación formal como la Educación por excelencia, nuestra sociedad actual (caracterizada entre otras cuestiones por la avalancha de información y los continuos avances, que requieren de una actualización casi constante) nos ofrece la posibilidad de ampliar y modificar nuestros conocimientos. En cualquier momento y en cualquier lugar, tenemos la posibilidad de ampliarlos a otros ámbitos de interés, de modo que el proceso de aprendizaje y enseñanza no tiene principio ni fin, encarnando el concepto de “lifelong learning”. Partiendo de un escenario educativo como éste, la comunión entre todos los agentes educativos que influyen en el proceso de aprendizaje se hace más necesaria y relevante que nunca.

La experiencia que planteamos ha seguido los principios metodológicos del trabajo por proyectos y el ideal de la Educación como transformación y como formación de ciudadanos socialmente responsables.

2.1. Trabajo por proyectos: Aprendizaje y Servicio

El trabajo por proyectos surgió como modo de cambiar la manera de hacer las cosas, como método para estimular la curiosidad y el interés de los estudiantes, para que experimenten e interactúen entre ellos y con sus familias en “la búsqueda de respuestas [...] interrelacionando distintos campos de saber” (Sanmartí y Tarín, 2010:14).

La concepción de la Educación que subyace a esta metodología es la de transformación, la “potencialidad para promover cambios: en los valores, en las concepciones y en las conductas” (Sanmartí y Tarín, 2008: 13). En ese sentido, los proyectos, consistentes en una serie de actividades que se plantean alrededor de un tema, tienen que favorecer “la comprensión del mundo y la capacidad para actuar en él de una manera responsable y solidaria” (Sanmartí y Tarín, 2008:15-33).

Así, el Aprendizaje y Servicio, derivado del aprendizaje por proyectos, constituye un paso en el camino hacia la constitución de una comunidad de aprendizaje, en tanto que comunidad educativa inclusiva. En este sentido, el término “inclusivo” alude a una experiencia de aprendizaje y enseñanza que trasciende el marco físico del aula y abarca a todos los miembros de la Comunidad Educativa, reseñados previamente.

2.2 Ciudadanía democrática y demandas sociales

Martínez Bonafé señala que “[a] pesar de los esfuerzos [...], las democracias que hemos podido conocer no son precisamente un sistema social equitativo en el que cooperan en un plano de igualdad personas libres” (2003:7). Si, como el autor indica, no podemos pensar en democracia sin considerar su relación con el poder, y tenemos en cuenta, además, que la sociedad exige a los agentes educativos la formación de los nuestros educandos como ciudadanos, entonces podríamos entender la Educación como parte relevante de un proceso de empoderamiento.

Para Gimeno Sacristán, la ciudadanía no solo implica el reconocimiento y la garantía de una serie de derechos y deberes, sino que supone también un “vínculo social entre [los ciudadanos] en el seno de una comunidad” (2003:12), basado en la cooperación. La ciudadanía, entonces, otorgaría un sentido y una dirección a la Educación, esto es, la dotaría de unos objetivos y de unos contenidos.

Lo más interesante de estas afirmaciones reside en que, de acuerdo con el autor, la ciudadanía obligaría a implicarse en la Educación tanto a los poderes públicos como a los padres o tutores y a los profesores (2003:31). De esta forma, se establece un nuevo escenario educativo donde los agentes antes mencionados serían parte activa en el proceso. Asimismo, se contempla el espacio educativo como un factor didáctico y dinámico, fundamental en la relación de aprendizaje y enseñanza (Laorden y Pérez, 2002), tanto en entornos online como offline. De esta forma, asistimos a una profunda transformación de la praxis educativa experimentada hasta fechas recientes (Adell y Castañeda, 2010).

En este sentido, la metodología Aprendizaje y Servicio resulta una técnica de enseñanza-aprendizaje que integra el servicio a la comunidad con la enseñanza y la reflexión para enriquecer la experiencia de aprendizaje, enseñar responsabilidad

social y fortalecer las comunidades. Esta modalidad educativa combina objetivos de servicio con objetivos de aprendizaje, con la intención de que la actividad cambie a quien recibe y a quien da el servicio (Aramburuzabala y García, 2012).

2.3 Educación inclusiva

Según la “nueva” ciudadanía a que aludíamos antes (Binaburo y Muñoz, 2007), la Escuela debe fomentar una ciudadanía democrática, esto es, participativa y responsable; una ciudadanía social: educada para la solidaridad y con compromiso hacia la Sociedad; una ciudadanía paritaria: educar en la igualdad. Es en este sentido que la Escuela juega un papel imprescindible al asumir educar en una sociedad más justa y equitativa. La experiencia que presentamos fortalece la comunidad escolar, *logrando que familias con mayores dificultades, menor nivel académico y una mayor lejanía hacia la práctica docente, sientan que son una parte clave en la educación de sus hijos y de la dinámica del centro educativo* (Iglesias, B., de la Madrid, L., Ramos, A., Robles, C. y Serrano, A., 2013).

Además de la conceptualización y fomento de una Escuela Inclusiva, debemos contemplar una ciudadanía intercultural, cercana a las ideas de unidad y pluralidad como expresión de “que las formas aparentes son diferentes, pero la esencia no cambia” (Garrido, 2010: 167), donde los educandos vivencien el valor de la pluralidad y de la diversidad. Todas estas “ciudadanías” resultan complementarias e integradoras sobre una nueva forma de concebir la Ciudadanía en el ámbito educativo (Binaburo y Muñoz, 2007).

Por otro lado, el reconocimiento de la diversidad del alumnado exige implementar alternativas en las estrategias didácticas desde el reconocimiento explícito del derecho de todos a la Educación y de que ésta se desarrolle atendiendo a la igualdad de oportunidades; donde la diversidad sea un valor enriquecedor y positivo para todos (Muntaner, 2000).

Es desde la conceptualización de la Escuela no sólo como un espacio educativo, sino como un espacio de integración e inclusión en la Sociedad, desde la que se genera esta experiencia educativa integrando la metodología Aprendizaje Servicio en la Universidad, entre otros aspectos, como una estrategia en la formación de ciudadanía crítica (Francisco, Andrea y Moliner, Lidón, 2010).

2.4 Comunidad educativa: agentes implicados

En el marco del proyecto “Responsabilidad social y metodologías activas: una propuesta para la mejora del aprendizaje a través del Aprendizaje-Servicio”, financiado por la Universidad Europea de Madrid y desarrollado por profesores/as del Departamento de Educación y Desarrollo Profesional de la misma, se inició el contacto con un centro educativo de la Comunidad de Madrid que pudiese actuar como socio comunitario, esto es, como demandante de necesidades que pudiesen afrontarse desde la perspectiva del alumnado del Grado en Educación Primaria.

Ahora bien, en la línea argumental que hemos ido defendiendo a lo largo de esta

comunicación, la Comunidad Educativa en sentido amplio no sólo abarca a los alumnos y sus maestros, sino que supera los límites del aula e implica un conjunto mayor de agentes. En este sentido, cabe destacar que otros de los agentes participantes de forma activa en el proyecto han sido los padres y las madres de los alumnos de Primaria, quienes han tenido la oportunidad de involucrarse específicamente en al menos una de las acciones llevadas a cabo.

Por lo que respecta a los espacios, se trata de un elemento cuya influencia en el proceso educativo está siendo investigada y estudiada desde hace algunos años, mientras que el influjo positivo de la participación de los padres parece, en principio, una cuestión fuera de toda duda. Kñallinsky señala que los padres “tienen un derecho prioritario a participar en las escuelas” y que esta participación es una práctica del juego democrático que “comprende unas técnicas y valores [...] como la libertad de expresión, el respeto hacia los demás, la tolerancia...” (1999: 19-20).

3. DESCRIPCIÓN DE LA EXPERIENCIA

3.1. Objetivos

Los principales objetivos de la experiencia eran los siguientes:

- Fomentar la formación en competencias sociales y emocionales en los alumnos del Grado en Educación Primaria mediante la metodología de Aprendizaje y Servicio, conectándolos con las necesidades latentes de la sociedad actual.
- Aplicar esta metodología en los Grados en Educación a través de talleres transversales, contemplados en el syllabus de las asignaturas en que se ha aplicado: Didáctica de las Ciencias Sociales y Didáctica de la Lengua, tanto en el apartado metodológico como en la evaluación.
- Habilitar, teniendo en cuenta todo lo anterior, un nuevo espacio de aprendizaje de la profesión docente para los alumnos del Grado en Educación, así como una experiencia educativa novedosa para los alumnos de la Educación Primaria.
- Difundir los resultados del estadio inicial de la investigación y de la recogida de datos.
- Buscar e identificar agentes sociales y/o educativos que planteasen demandas susceptibles de atenderse por esta vía.

En esta comunicación nos centraremos en este último, por la relevancia de la identificación de agentes sociales como paso previo a su inclusión en el centro.

3.2. Actividades

Las acciones desarrolladas durante este curso académico, a lo largo del segundo trimestre (enero-marzo de 2015), han sido tres:

En el taller de alfabetización digital logramos implicar a las familias, en concreto a las madres, como protagonistas, no sólo como familiares de los alumnos del colegio, sino como alumnas ellas mismas de una nueva experiencia de aprendizaje y enseñanza. En este sentido, los alumnos del Grado en Educación Primaria, tras una primera toma de contacto para conocer el nivel de competencia digital de aquéllas, organizaron tres

clases cuyo fin era instruir las en destrezas básicas en el manejo del PC.

En la acción para desarrollar un blog educativo, conseguimos que los alumnos del Grado en Educación Primaria, en grupos y asignaturas diferentes, colaborasen para diseñar el contenido de refuerzo educativo en Lengua Castellana y Conocimiento del Medio para los alumnos de 4º y 6º de Primaria. Para ello, previamente debieron informarse sobre el currículo de ambos cursos y el contenido que en ese momento se estaba trabajando en las aulas de nuestro socio comunitario.

Por último, en el taller de visitas guiadas conseguimos incluir los espacios externos al aula como elementos educativos. El cometido principal de esta acción no era otro que concienciar a los alumnos de la Etapa Primaria sobre el contenido histórico intrínseco de un espacio que recorren y reconocen de manera cotidiana: la ciudad de Madrid. Por ello, los alumnos de Grado prepararon dos talleres de reinterpretación histórica de Madrid, también sobre la base de los contenidos curriculares estudiados en ese momento por los alumnos del colegio en las materias de Lengua Castellana y Conocimiento del Medio.

4. DISCUSIÓN Y RESULTADOS

Como se ha expuesto, los talleres se plantearon en las asignaturas de Didáctica de la Lengua y Didáctica de las Ciencias Sociales, que se impartían en el formato presencial del Grado en Educación Primaria a lo largo del segundo trimestre.

Los alumnos implicados en la elaboración del blog educativo EducaUEM (<http://educauem.jimdo.com/ciencias-sociales/>) mostraron un alto grado de implicación y, tras conocer el contenido que se estaba impartiendo en el colegio en las asignaturas de Lengua Castellana y Conocimiento del Medio, aportaron recursos didácticos útiles para los niños de las aulas de 4º y 6º de Primaria, a quienes estaba destinada esta acción. Aunque el diseño del blog fue laborioso, quedó habilitado a finales del trimestre y todavía se sigue utilizando.

En el caso del taller de alfabetización digital, su progreso fue más complejo por la dificultad que entrañó la localización de un grupo de padres y madres de alumnos del colegio dispuestos a recibir formación básica en el manejo del ordenador. Esta perspectiva generaba cierta ansiedad en nuestro alumnado universitario, que una vez salvado este escollo realizó su labor con un alto grado de satisfacción por parte del público participante.

Por último, la acción sobre las visitas guiadas al Madrid histórico se realizó con dos grupos escolares, de 6º y 4º de Primaria. En el primer caso, la temática elegida por los alumnos universitarios participantes, todos ellos extranjeros, fue el “Madrid de las Letras”, demostrando no sólo una gran capacidad de trabajo en equipo sino también de superación de dificultades, derivadas sobre todo de la docencia y la exposición en una lengua diferente a la suya natal. Respecto a la visita con alumnos de 4º de Primaria, su tenor fue el “Madrid curioso”, consiguiendo un alto grado de implicación de los niños que tuvieron ocasión de participar.

Estas tres acciones permitieron la inclusión del profesorado, el alumnado, los equipos

directivos del centro, las familias y los espacios externos al aula en un mismo proyecto, con objetivos específicos relacionados y con la intención de dar respuesta a necesidades tales como la motivación del alumnado y la disposición de recursos por parte del profesorado.

Si bien, por no encontrarse dentro de las finalidades explícitas del proyecto, no se desarrolló ningún instrumento de medida que establezca los parámetros en que la inclusión de los diferentes agentes ha sido positiva, tanto los datos recogidos en las notas de campo del equipo investigador como los manifestados en los cuestionarios de satisfacción de los participantes en las diversas acciones muestran la tendencia que señalábamos: cualquier acción inclusiva redundaba en una percepción positiva de la misma.

Dado que aún no disponemos de las encuestas cumplimentadas por las familias que asistieron al taller de alfabetización digital, incluimos en la siguiente tabla únicamente los datos relativos a la evaluación que los niños/as que participaron en las visitas guiadas hacen de nuestros/as estudiantes, de la actividad (a través de su recomendación) y de la percepción de la metodología como algo diferente:

	Cifras	Encuestas útiles
Número total de encuestas rellenas	23	
Nota media de los alumnos de Grado (evaluación de los niños de Primaria)	8,8	21
¿Te parece una manera diferente de aprender?	20	20
¿Recomendarías el taller a un amigo?	19	20

Tabla 1. Análisis de los resultados de las encuestas de los alumnos.

5. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS

Una vez analizados los datos recogidos en las notas de campo y los resultados de las encuestas descritas, podemos concluir que el resultado de la experiencia ha sido positivo. La valoración del nivel de desempeño de los alumnos de Grado por parte de los niños participantes en ambas visitas roza el sobresaliente, debiéndose tener en cuenta que la muestra está sesgada porque no todos los alumnos del colegio rellenaron sus encuestas.

En el ítem referente a la valoración positiva de la experiencia como una nueva forma de aprender, en el que los participantes coinciden en un 100% de las encuestas revisadas. Los comentarios complementarios nos han ayudado a constatar que los alumnos de

Primaria valoraban la posibilidad de acceder a determinados conocimientos, que en otros contextos resultarían tediosos, de forma activa, fomentando así su capacidad de vivenciar y asimilar contenidos de manera mucho más directa. Así se alcanza uno de los objetivos principales del proyecto, expuestos en el punto 3.1 de esta comunicación.

Por último, el 95% de los alumnos encuestados recomendaría la actividad a un amigo. En este caso, el porcentaje resulta engañoso: de 23 encuestas rellenas, sólo 20 tenían información para este ítem, y de ellas 19 habían sido respondidas en sentido afirmativo. Es decir, el descontento sólo ha sido manifestado por uno de los alumnos asistentes de los que tenemos registro.

Así pues, retomando la reflexión inicial, la buena respuesta de los distintos grupos implicados en la implementación y desarrollo del proyecto nos han movido a implementar nuevas acciones y a prolongar la experiencia, ampliando el espectro de centros colaboradores en el futuro, teniendo en cuenta, esta vez sí de manera concreta, la necesidad de incluir a todos los agentes de la comunidad educativa para asegurar el éxito de las propuestas.

6. BIBLIOGRAFÍA Y WEBGRAFÍA

Adell Segura, J. y Castañeda Quintero, L. (2010). Los entornos personales de aprendizaje (PLEs): una nueva manera de entender el aprendizaje. En Roig Vila, R. & Fiorucci, M. (Eds.). *Claves para la investigación en innovación y calidad educativas. La integración de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y la Interculturalidad en las aulas*. Alcoy: Marfil.

Aguirre Pérez, C. y Vázquez Moliní, A.M. (2004). Consideraciones generales sobre la alfabetización científica en museos de ciencia como espacios educativos no formales. *Revista electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 3/3.

Aramburuzabala, P. y García, R. (2012). Efectos del aprendizaje-servicio en la formación de maestros. In S. Fernández y E. Rueda (Coords.). *Libro de actas del XII Congreso Internacional de Formación del profesorado-AUFOP 2012*, 1133-1141.

Binaburo, J. A. y Muñoz, B. (2007). *Educar desde el conflicto. Guía para la mediación escolar*. Barcelona: Consejería de Educación de la Junta de Andalucía.

Francisco, Andrea y Moliner, Lidón (2010). El Aprendizaje Servicio en la Universidad: una estrategia en la formación de ciudadanía crítica. *REIFOP*, 13 (4). Recuperado de www.aufop.com. Consultado en 7 Mayo 2015.

Garrido, J. (2010). *Las ranas y el efecto Pigmalión. 43 relatos para una escuela y una sociedad inclusivas*. Barcelona: Editorial Graó.

Iglesias, B., de la Madrid, L., Ramos, A., Robles, C. y Serrano, A. (2013). Metodologías innovadoras e inclusivas en educación secundaria: los grupos interactivos y la asamblea de aula. *Tendencias Pedagógicas*, 22, 111-126.

Kñallinsky, E. (1999). *La participación educativa: familia y escuela*. Las Palmas de Gran Canaria: Servicio de Publicaciones y Producción Documental de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Laorden Gutiérrez, C. & Pérez López, Concepción (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. *Pulso*, 25, 133-146.

Martínez Bonafé, J (coord.) (2003). *Ciudadanía, poder y educación*. Barcelona: Graó.

Muntaner, J.J. (2000). La igualdad de oportunidades en la escuela de la diversidad. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*, 4 (1).

Sanmartí, N., y Tarín, R.M. (2008). Proyectos y actividades para cambiar el entorno. *Aula de Infantil*, 44.